

Muerto a balazos por un policía en la esquina de Reina y Aguila el legislador Benito Remedios

Alega el vigilante que el representante Remedios intentó abrir fuego contra él. Una infracción del tránsito cometida por su chofer, causa del suceso

El representante a la Cámara por el Partido Republicano señor Benito Remedios Langanchán, de 53 años de edad fuerte hombre de negocios en la industria agrícola y vecino que era de T. y C. en el Vedado, resultó muerto a tiros en las últimas horas de la tarde de ayer, al sostener una violenta discusión que degeneró en una con el vigilante 8383 Carlos Gutiérrez Ferrer, de la Sección de Tránsito de la Policía Nacional, y en el momento de la cual ambos exhibieron sus respectivos revólveres.

El suceso que conmovió—dada la personalidad política del que resultó occiso— a gran parte de la ciudadanía, tuvo lugar en una de las más concurridas esquinas de la capital, Reina y Aguila, lugar donde precisamente estaba instalado un semáforo de la Sección de Tránsito que era manipulado por el vigilante Gutiérrez Ferrer.

El origen del suceso se limita a que habiendo cometido una infracción del tránsito el chofer del legislador Remedios, fue notificado en el momento de multa por el vigilante Gutiérrez Ferrer. Quince minutos después a las cinco menos cuarto de la tarde, el representante Benito Remedios que tripulaba entonces su auto número 114-779 descendió del mismo frente

al semáforo referido y con fuertes palabras recriminó al vigilante Gutiérrez Ferrer, agarrándolo por el uniforme con una mano, al propio tiempo que con la otra se armaba de su revólver "Colt", calibre 38, de 9 pulgadas.

Según dicen los testigos que paparon al caso, se declararon, narran los hechos en la forma expuesta, y cuando en un momento que tras la acción mencionada el vigilante Gutiérrez Ferrer y el representante Remedios cavaban a los dos lados armados, luchando cuerpo a cuerpo, entonces se oyeron unos disparos, quedando inmovil el legislador.

En la Casa de Socorro

Instantes después en un auto de ambulancia conducido por Guillermo Campes López y Araujo, de Alameda de Cdad. Vecino de Gertrudis B. en la Vedada, llegaba cadáver al Primer Centro de Socorro el representante Remedios.

Lo condujeron el propio vigilante 8383 Carlos Gutiérrez Ferrer, el jefe de la patrulla presencial Alberto Ruano Casas y Armas, de 34 años, vecino de la finca "Adelaida" en Rancho Boyeros y dos vigilantes más.

En el mencionado Centro de Socorro se hallaba de guardia el doctor Alfredo Lopetegui Sánchez, quien con el auxilio del enfermero Gerardo H. Pacheco, verificó lo siguiente: "Presenta heridas de arma de fuego en las regiones auricular, infraorbitaria y dorsal izquierda; hemorragia de la nariz; fractura completa del hueso derecho y numerosas contusiones en la cabeza".

A las cinco menos minutos llegaban al centro de socorro ministros, congresistas, amigos políticos y familiares del re-

presentante Remedios y numerosos periodistas. Desde el momento en que se le llevaron al Centro de Socorro, se presentaron a la Casa de Socorro el doctor César Vans, el jefe de la Policía Nacional, coronel Cecilio Pérez Alfonso, el ministro de Justicia doctor Jorge Caamaño y numerosos legisladores del Partido Republicano.

Entre las personas gubernamentales que se presentaron de inmediato a prestar su apoyo a la familia del occiso entre los que se encontraban su viuda, la también representante señora Adelaida Oliva, y su hermana, la ex congresista doctora Baltana Remedios.

Grave acusación

En la Casa de Socorro al calor de los comentarios del suceso, el doctor Rafael Gaytán, amigo de la familia e abogado del occiso, formuló públicamente una grave acusación verbal en el sentido de que poco antes el representante Remedios había extraído de un banco una gruesa suma de dinero, la cual, así como una sortija de brillantes, valuada en 20,000 pesos, habían desaparecido. El doctor Gaytán solicitó de las autoridades que los extremos fuesen llevados a las oficinas de la Policía, toda vez que en los bolsillos del traje gris que usaba Remedios solo fueron hallados veintidós pesos y fracción, y no así la moneda que habitualmente usaba en su mano izquierda.

Horas más tarde cuando se iniciaban las actuaciones en la Segunda Exposición de Policía, comentaban el doctor Lopetegui y el enfermero Pacheco: "Al menos al llegar aquí el

(Finaliza en la página 13)

